



Miguel Schloss, el señor de la transparencia

NBI

October, 2015



■ Miguel Schloss, el señor de la transparencia

Ex director de Planificación del Banco Mundial y creador de la ONG Transparencia Internacional. Este destacado profesional volvió a Chile después de muchos años y eligió a la NBI como la comunidad para su familia. Un CD con las canciones de nuestro templo es uno de los proyectos en los que está enfocando su energía y su generosidad.



Miguel Schloss es hijo de alemanes, chileno de nacimiento y nómada de vida. Estudió Ingeniería Comercial en la Universidad Católica y en sus prácticas de verano, apenas podía, dejaba el país en busca de otras experiencias laborales y de conocer más culturas.

“Muchos chilenos de los años 60 y 70 sentíamos que vivíamos en un Chile muy limitado, muy cerrado, me asfixiaba, me daba claustrofobia y por lo mismo a la primera oportunidad de salir, salí”, cuenta Schloss.

En uno de sus tantos viajes fue a conocer la Universidad de Harvard y la de Chicago. Muy pronto entendió que debía desarrollarse académica y laboralmente fuera de Chile. Así fue como eligió la Universidad de Columbia para realizar un MBA.

Al mismo tiempo, Miguel contrajo matrimonio con Silvia Lay. “Nos conocimos en la época universitaria, ella estudió Enfermería en la Universidad de Chile. Su padre cometió el grave error de haber peleado por el lado perdedor de

Al finalizar sus estudios, Schloss comenzó como Gerente de Crédito en Dow Chemical México y luego postuló e ingresó al Banco Mundial, donde desarrolló una intensa carrera profesional. Trabajó en la parte macroeconómica, en proyectos, en planificación y, especialmente, en transparencia.

Entre medio, el profesional asistió a la Universidad de Harvard, la cual “me abrió nuevamente los ojos”. Fue así como se juntó con su jefe, el presidente del Banco Mundial en ese entonces, James D. Wolfensohn, para plantearle una serie de observaciones sobre lo que se debía hacer internamente. “Entre las ideas que le presenté, le propuse crear una institución de transparencia totalmente independiente”.

“Wolfensohn me dijo que se debía tratar la corrupción, ya que habían muchos recursos que desaparecían y eso mermaba el desarrollo de los países, pero que no me hiciera ninguna ilusión. Dadas las vueltas de la vida, logramos crear Transparency International, ubicado en Alemania, ONG de la

forma asociado, pero más distante. Soy miembro de lo que llaman el Consejo Ejecutivo del Transparency International en España y en Chile”.

En 2003, Schloss retornó a Chile junto a su señora, aunque siempre “con un pie acá y otro en cualquier otra parte del mundo”. Desde su regreso, Miguel ha estado asociado con dos proyectos distintos. En primer lugar, Dalberg Global Development Advisors. “Tenemos una presencia bastante significativa en África, tenemos oficinas en Kenya, en Johannesburgo, en Nairobi, en Dakar, un par en Europa, en EE.UU y hemos abierto algunas recientemente en Asia”.

El otro proyecto es una sociedad de inversiones en Chile, Surinvest, donde un porcentaje está enfocado en el desarrollo de construcciones de edificios. “Queremos hacerlo con una diferenciación, con proyectos que estén un poco más a la medida de la demanda, algo que sea más modular. Que una persona que está en una etapa de la vida y después pasa a otra totalmente diferente, que esa misma casa donde vive pueda

“Toda mi vida me he dedicado a hacer cosas de las cuales no tenía ni la más mínima idea y, cuando ya empiezan a funcionar y a operar, me dan ganas de irme y formar otra cosa”

la Revolución en China, así que se tuvieron que venir a Chile y crear una familia. Silvia y sus hermanos nacieron acá”.

Con el desafío de Columbia por delante y de la mano de Silvia, el inglés fue la primera limitación del ingeniero, arriesgando así su beca. “En resumen, nunca trabajé y estudié duro, pero estuvo bien y aprendí muchas cosas. Fue una extraordinaria experiencia porque es muy cosmopolita, hay gente de todo el mundo”.

cual fui el primer director ejecutivo entre 1998 y 2002”.

“Toda mi vida me he dedicado a hacer cosas de las cuales no tenía ni la más mínima idea y, cuando ya empiezan a funcionar y a operar, me dan ganas de irme y formar otra cosa”, M.S.

“Fue fascinante. Creció enormemente por todo el mundo, fuimos contratando gente y se institucionalizó. Yo me fui una vez ya operando. Seguí y sigo, de alguna

modularse sin que se agregue o se quite algo”. O, como dice la revista Qué Pasa, en una edición de febrero de este año, “en su primer proyecto, en Candelaria Goyenechea, buscan hacerse cargo del aumento de hogares unipersonales y de las nuevas necesidades, como la incorporación de enchufes especiales para la próxima llegada del auto eléctrico, espacios pensados para el uso cada vez más habitual de la bicicleta y nuevas tendencias de iluminación, entre varios otros detalles”.

No todo es trabajo: Vida judía

Pero la vuelta de la pareja a Chile, no sólo traería nuevos proyectos, sino también la búsqueda de una nueva comunidad judía a la que pertenecer.

“Mis padres eran miembros de esta comunidad. Mi mamá era antirreligiosa, pero mi papá decía que siempre había que ser parte de la comunidad donde quiera que uno esté en el mundo. Después de que nos casamos con Silvia nos fuimos del país y hemos estado en otras comunidades del mundo y, volviendo acá a Chile, empezamos a mirar y Silvia, que es la que manda en nuestra casa, eligió ésta”.

“Nos pareció más amigable, informal, cercana, con gente joven y se notaba que esto tenía vida. Cada vez que estamos en Chile venimos, nos parece que vive, que crece, que se puede desarrollar, tiene muchas cosas a su favor. Se siente más en familia. Nosotros acá somos un núcleo familiar muy pequeño, entonces esto cubre ese espacio”.

El nuevo proyecto de Schloss: El CD musical.

“Esta idea nace aquí en el templo, escuchando la música en los servicios de los Shabat. Nos gustó como

cantan estos muchachos y dijimos: vale la pena grabarlo”.

Son cuatro los fines que persigue el proyecto: En primer lugar, el fin educativo, es decir, “que la comunidad misma se vaya compenetrando en esto. Si uno compara esta sinagoga con la que vamos en Washington, es evidente que ésta es menos informada, tiene los textos transliterados en castellano, pero si tú vas a la de Washington está todo en hebreo y el inglés apenas se usa, y está todo muy de acuerdo al ritual. Entonces pensamos que el CD es útil tenerlo para que a la gente le entre por los reflejos condicionados”.

En segundo lugar “que el disco circule en ésta y en otras comunidades, puede servir para levantar un poco el perfil de esta comunidad, para que haya una marca de la Nueva Bnei Israel”.

Tercero “para movilizar algunos fondos para la construcción del nuevo templo. No estoy seguro de que se va a cerrar la brecha financiera, pero cuando la gente lo compre, que sienta que está haciendo un aporte”. Y, por último, “para promover a estos muchachos para que puedan ser conocidos”.

